

EXTRAVIADOS en la herna publicitaria, los valores brillan al tiempo presente, confundidos con las audaces sin medida. La literatura calificada y la subliteratura se amontonan confundidas con parcaida estridentes en misiones y vicinas, pero el público continúa como ayer, desorientado y huérfano de espíritu. Los cementerios, que dando fondo o sosteniendo la exigencia se limitan a "presentar" el libro inflado por la propaganda, siguen el juego a las editoriales foráneas, desde que las muestras abandonaron el campo hace tiempo, a la espera del milagro que les vitalice.

El confusorismo, empero, nunca logró triunfos definitivos. La hora de las definiciones purifica el espacio y permite alcanzar la conciencia de los valores en su realidad vigente.

Francisco Dussuel ha muerto. Humanista director, escritor y periodista, compositor y músico, forma en el escaso número de esos espíritus que sortean la manijada a veces excitante, se vuelcan en las variadas generosas del set, cuando a veces, escuchando, analizando y definiendo con afán, iluminando la obra válida de los escritores chilenos de ayer y de hoy. Sus estudios, dispersos en diarios y revistas chilenos y extranjeros, le asignan indiscutida jerarquía en el ensayo literario, que cultivó con disciplina y devoción.

Lo encontré, por primera vez, hace de esto buenos años, al llegar una tarde en comisión de exámenes al colegio en que él era prefecto. De mediana talla, musculoso y ágil, con el pelo firme y medido, me observó entre serio y sonriente. Enseguida, abriendo los brazos, me saludó como a un viejo amigo. La negra sotana luctuosa adornaba su rostro animado por la chispa.

Antes de hablar específicamente sobre exámenes, me cogió del brazo y me llevó a la biblioteca.

—**"No voy contra el libro ni la cultura. No hago más clases de memoria. Vea usted, bajo la literatura nacional en todos mis cursos. Aquí tiene diez ejemplares de cada escritor. Los prometo, por generaciones. Aquí está usted"**.

Dussuel dictaba castellano y filosofía. Ya por aquellos años su personalidad desbordaba los ámbitos del colegio.

—**"Estoy cambiando el espíritu de este caso de estudio. Deseo que ingresen muchachos capacitados, me importa que sean pobres. No quiero tecnócratas que después se volvan ociosos y estorbados al país"**.

En lo literario, su conciencia crítica, aferrada en un temperamento inquieto y vibrante, favoreció sin rodeos la difusión de la literatura chilena, escogida y deseada para los diversos niveles del colegio. Estimaba abundantemente



FRANCISCO DUSSUEL

que la muchachada, cada vez más atenta y sensible a las tensiones del ambiente político y privado, fuese obligada a digerir materias tan abstrusas y vacantes como la literatura medieval española, desenterrada e impuesta sin criterio proporcional por un mal entendido nepotismo, que todavía hoy intenta insistir en la creación y la expresión de la obra latinoamericana.

Su idealismo se elevaba en tono y sublembra al amputar la pluma. Sus artículos de crítica literaria, que durante la década del 50 aparecieron con regularidad en "El Diario Ilustrado" y en las revistas "Mestiza", "Aleria" y otras, no sólo suscitaban el interés del lector culto y medio, hacia los temas abundados, sino que primordian la controversia. Abordaba tal réplica la sagacidad de legítimo culto, nada común en nuestros censores literarios, agudizada por una agudeza dialéctica de extraordinaria vivencia. De este modo, sus artículos trataban los encasos del magisterio dominicano para encausarse en la textura tenue y sugerente del ensayo. Generosa, vendimia, mercedora, como puerilmente repone en las páginas del libro.

Me sorprendió un día su hoiagado conocimiento de la raza araucana, no sólo a través de la versión literaria de Ercilla, Pedro de Oña, Alvarez de Toledo y los cronistas, los poetas y prosistas posteriores, sino en su grito y humildade

EL ESCRITOR Y EL HOMBRE

FRANCISCO DUSSUEL

Por LAUTARO YANKAS

realidad presente. Esto, a raíz de la publicación de la novela "El valle de la noche", cuyo protagonista es el indígena araucano de hoy, en profunda rebelión contra su destino. El estudio publicado por Dussuel sobre el libro mencionado contiene, a más del problema humano veificado por él en la tierra de origen, una vivencia de justicia social que recoge mucho de la piedad evangélica inherente al profeta. Seguíamente, tras exaltar la aventura histórica de aquellos aborígenes hoy legendarios por fuerza del sino de los pueblos, da testimonio, cumplido, de la falta incorporación del araucano actual, al mapuche, en la creación literaria.

Pero el temperamento de Francisco Dussuel nos entrega facetas insólitas, que responden a las bellas presiones e invitaciones de nuestro tiempo, ante las cuales cada individuo acciona y se define condicionado por sus genes. El juicio fino, intemporal, amado de nervios potentes establecidos e intangibles que interio sancionario, se desvaneció al contacto con las esencias atenas del hombre.

Un buen día, tras varios meses de silencio, Dussuel me escribió desde Chile, desde donde el colegio de la Oson, y me pidió que viajé hasta allá para dictar una conferencia sobre la literatura chilena con motivo de celebrarse la Semana del Libro nacional. Transcurrieron los días y los meses y he aquí una sorpresa. Un telegrama regre-

do en Antofagasta, enviado por Dussuel, me solicita dos conferencias en la Universidad del Norte, de la cual es Rector. ¿Qué sucede? ¿A qué se debe que este hombre recorra a saltos nuestro largo territorio, llevando a todas partes su inquietud y su fuerza renovadora? Acepto la petición, siempre que el público incluya a todos los colegios superiores y medios de la ciudad. Toma de la primera conferencia: Cuéntales y novelistas chilenos. Tema de la segunda intervención: Mi autobiografía, esto a petición expresa de Dussuel. "Yo a intervenir, les mucho. Todos quieren saber cómo vive y trabaja un escritor". Improvisé y se me encorrió en cordial silencio.

Pienso que por aquellos días Dussuel, en medio de sus afanes, empezaba a probar la resistencia de las ligaduras que lo separaban del mundo libre, siempre iluminado para él por muchos e infinitos horizontes. Escuchaba a toda hora el recuento mensaje de la rosa de los vientos. Y llega el momento en que aparece el hombre integrado a la vida y halagado por los anchos espacios del mundo que le pertenecen, porque es cabida vida de él. Mira, y a su lado encuentra a la mujer que ha sabido escucharlo. Tiene en ella el apoyo para su voluntad impaciente y salten las ligaduras, tras lo cual empreta para Dussuel el peregrinaje azaroso, penitente y apasionado. Recorre el Perú con afanes de escritor y de maestro. No tenta en comprandar que debe poner mayor distancia entre su sombra y la patria que él desea por fuerza y gloria de aventura. Se queda en Ecuador, y allí, en sufriendo, hincado para subsistir, agota el apogeuamiento de los odios, la caducidad de los juicios gratuitos y las sentencias que a veces acorran el hombre y lo anonadan.

Tras unos años de ausencia lo vemos regresar a Chile. Empezó su nueva existencia en Concepción, bajo el alero de la Universidad penquista. A cargo del Departamento de Radiofísica, Dussuel encuentra el incentivo para realizar una tarea excepcional. Su rica cultura vivificada por la vocación fructifica en la formación de la Orquesta Filarmónica y en un Plan progresivo de difusión de los valores literarios y artísticos de Chile. Sus creaciones musicales de indubitable jerarquía, nobilmente definidas en su contenido nacional, merecen ser ampliamente divulgadas.

Sin duda, su obra literaria, referida al ensayo, constituye el testimonio expresivo de su personalidad intelectual. Dos libros y un fascículo conforman esta disciplina: "Historia de la Literatura chilena" (1964), "Literatura chilena" (1969) y "La Generación del 50". A esto deberá sumarse un recuento sustancial de lo publicado en diarios y revistas.

LA NACIÓN, SANTIAGO, 11-VII-1971, p. 6, supl.

Francisco Dussuel [artículo] Lautaro Yankas

Libros y documentos

AUTORÍA

Yankas, Lautaro, 1902-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Dussuel [artículo] Lautaro Yankas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](https://www.biblioteca.nacional.cl/)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile